

III

**A**lguien hablaría después

que aquel número  
del pecho hacia el redondel fuese  
por mi dedo trasla(dado)

pero brotaron interferencias cables  
en forma de inexactos crucigramas  
donde las palabras extraviadas  
osaron castigar con (t)estaciones  
que se despoblarían  
luego de la bruma el brazo  
no se había separado de mi oído  
llegaban murmullos  
conversando con mi voz  
pero yo aún tenía sellados los labios

un tonoscuro a los cristales apropió  
y escuché de nuevo la voz agitándose  
al igual que las encías  
de los recuerdos revelados:

la cabina controlaba cada fibra  
de mi rígidorganismo  
ella era un ventrílocuo  
y yo su eventual artefacto  
para un final premeditado

supe que alguien me dijo adiós  
más atrás de las dunas la noche  
apagaba los metales y los ojos numéricos  
guiñaron en conjunto al cordel  
por su concluyente  
faena  
en mi cuello

Héctor ROSALES

